Distr. **RESTRINGIDA**
LC/DEM/R.291
25 de septiembre de 1998
ORIGINAL: ESPAÑOL

NACIONES UNIDAS
Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)
Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

VENEZUELA:
UN EXAMEN DE LA MIGRACIÓN
INTERNACIONAL EN LA COMUNIDAD
ANDINA USANDO DATOS CENSALES

PROYECTO SISTEMA DE INFORMACIÓN SOBRE MIGRACIÓN
INTERNACIONAL EN LOS PAÍSES DE LA COMUNIDAD ANDINA
(SIMICA)

FASCÍCULO 3

Santiago de Chile

Este documento fue preparado por la señora Isbelia Lugo, investigadora de la Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI) de Venezuela. Las opiniones expresadas en esta publicación, que no ha sido sometida a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de su autora y pueden no coincidir con las de las instituciones mencionadas.

RESUMEN

Se examinan las principales tendencias y patrones migratorios desde y hacia Venezuela en el contexto de la Comunidad Andina, a partir de información censal. También se hacen algunos alcances a la migración de venezolanos a los Estados Unidos. Respecto a la inmigración a Venezuela, este país se distinguió en la década de 1970 por la masiva llegada de extranjeros, producida, entre otros factores, por el crecimiento sostenido de la economía y el aumento del precio del petróleo en el mercado internacional. Ello acentuó la migración andina, en especial la colombiana, que constituye el grupo más numeroso (más de medio millón de personas) entre los extranjeros residentes, a pesar de que la intensidad migratoria declinó ostensiblemente en el decenio de 1980.

En 1990, los inmigrantes procedentes de Colombia y Ecuador presentan los más bajos niveles educativos, mayor presencia de mujeres y superior participación en actividades económicas de tipo manual. Los extranjeros provenientes de Bolivia y Perú registran predominio masculino, mayor concentración en los niveles educativos medio y superior y trabajan en ocupaciones de nivel gerencial y profesional.

Los venezolanos emigrantes de la Comunidad Andina alrededor de 1990 (48 mil personas) se distribuyen muy desigualmente, y Colombia es el mayor receptor, con el 91% del total. La emigración venezolana en el contexto comunitario no es comparable, pues los datos son incompletos. No obstante, las cifras de venezolanos censados en los restantes países andinos aumentaron. La composición según sexo muestra un leve aumento de los hombres en Ecuador y Perú. En cuanto a la edad, los venezolanos emigrantes son muy jóvenes, en virtud de procesos de retorno de hijos nacidos en Venezuela con sus padres migrantes.

La emigración de venezolanos se distingue también por su orientación a los Estados Unidos. En 1990, fueron censados un total de más de 42 mil venezolanos residiendo en dicha nación, con un crecimiento intercensal de 2.4% entre 1980-1990.

PRESENTACIÓN

Esta investigación tiene su origen en el Taller de Migración Internacional realizado en Santiago de Chile entre abril y mayo de 1998, con el auspicio del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), y se inserta en el contexto de las tareas propuestas por el Proyecto Sistema de Información sobre Migración Internacional en los países de la Comunidad Andina (SIMICA).

Atendiendo solicitudes nacionales y recomendaciones emanadas de reuniones internacionales, este Proyecto constituye un esfuerzo conjunto entre la OIM, los países de la Comunidad y el CELADE; se persigue aunar esfuerzos para mejorar y fortalecer las capacidades nacionales de generación y elaboración de información actualizada, cabal y oportuna sobre la migración internacional. Con ello se busca alcanzar una mayor comprensión de los procesos migratorios internacionales, facilitar la adopción de decisiones conjuntas y la elaboración de políticas y programas coherentes con los objetivos de desarrollo. Asimismo, y en el contexto de los esfuerzos destinados a consolidar los procesos de integración regional y subregional, el Proyecto es entendido como una labor concertada, armónica e integral del conjunto de naciones que componen la Comunidad Andina.

En la perspectiva de extender progresivamente la experiencia adquirida en el ámbito de los países de la Comunidad Andina a otras subregiones de América Latina y el Caribe, el Proyecto referido —que se encuentra en ejecución desde 1996— fue diseñado en dos componentes: i) sistematización de los registros de entradas y salidas y de permanencia de la población extranjera, a cargo de la OIM y ii) sistematización de la información de los censos nacionales de población de los años noventa, a cargo del CELADE.

El componente de información censal consta de dos etapas: durante la primera se procesaron los datos de *stocks* de extranjeros contenidos en las bases censales de cuatro países (Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela); para tales efectos se utilizó el Programa REDATAM Windows del CELADE. En el caso del Perú, la información fue suministrada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Los tabulados contienen antecedentes sobre perfiles demográficos, educacionales y económicos de la población extranjera empadronada en cada país. La segunda etapa del Proyecto ha consistido en la realización de un Taller de Migración Internacional, el que se desarrolló en los meses de abril y mayo de 1998. Se buscó capacitar en el manejo de esta información a especialistas nacionales. Participaron en el Taller profesionales de cada uno de los países de la Comunidad Andina, los que tuvieron a su cargo la elaboración de cada informe nacional, bajo la supervisión del CELADE.

INTRODUCCIÓN

Este documento tiene por objeto analizar las principales tendencias y patrones migratorios de Venezuela en el contexto de los países de la Comunidad Andina, a partir del análisis de la información estadística proveniente de los censos de población de la ronda de 1990, los que fueron procesados y compendiados por el Proyecto SIMICA en un conjunto de tabulados para los países integrantes de la comunidad integrada por Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. Adicionalmente, se utiliza información de la ronda de censos de población de 1980 para complementar algunas observaciones. Corresponde señalar que el espacio de análisis está fundamentalmente comprendido por el ámbito de los países de la Comunidad Andina; cuando es pertinente, se hace referencia a la migración en otros contextos.

Una vez identificada la población extranjera, lo que se logró mediante la pregunta censal sobre el “lugar de nacimiento” de las personas, el proyecto SIMICA generó información para los países de la Comunidad destinada a definir determinadas características sociodemográficas y socioeconómicas de los nacidos en el exterior y que fueron censados en cada país; con ello fue posible identificar los *stocks* de migrantes —que corresponden a distintas corrientes migratorias acumuladas— según sus lugares de origen y destino. El hecho de contar con información sobre la condición migratoria de las personas y los perfiles distintivos de los migrantes es una evidente justificación para hacer uso extensivo de los datos de origen censal. En tal contexto, esta fuente de datos no ha sido aún superada en los países latinoamericanos y constituye un elemento fundamental para entender los procesos migratorios y, con esa base, establecer políticas migratorias adecuadas a la realidad de cada país.

Corresponde señalar que las comparaciones y análisis contenidos en este documento tienen una orientación descriptiva y exploratoria, puesto que la información censal presenta algunos inconvenientes que, si bien de carácter secundario, deben ser mencionados. Y ese es el caso, por ejemplo, de las distintas referencias temporales en el levantamiento de los censos de los países considerados en las comparaciones. En la Comunidad Andina, el concepto utilizado para empadronar a las personas varió según el país: Ecuador, Perú y Bolivia usaron el criterio “de hecho”, es decir, se preguntó por la presencia de la persona en la noche anterior al día del censo, y en Colombia y Venezuela se utilizó el criterio “de derecho” o empadronamiento según el lugar de residencia habitual de las personas. Esta diferencia podría resultar en una leve sobreestimación del número de migrantes, pues se mezcla la población extranjera residente con la que estaba en tránsito. Además, los datos censales reportan el *stock* acumulado de la inmigración a un país y, por tanto, no permiten distinguir con propiedad las corrientes migratorias, cuya evolución suele ser muy sensible a las fluctuaciones coyunturales de la economía —en particular, del empleo— y también a otros eventos que afectan la movilidad de la población.

Este documento comienza con una breve reseña histórica de la migración internacional en Venezuela, prosigue con el análisis de los niveles y tendencias de las principales corrientes migratorias entre 1981 y 1990; posteriormente se aborda la caracterización demográfica y socioeconómica de los migrantes en este último año, para terminar con algunas consideraciones sobre el comportamiento futuro de las corrientes migratorias.

I. ANTECEDENTES

El proceso de movilidad de la población en Venezuela ha sido abordado por numerosos estudiosos del tema, tanto nacionales como internacionales. Es un hecho ampliamente reconocido entre los especialistas que la inmigración ha tenido importantes consecuencias en el desarrollo económico, en la cultura y en la propia configuración de la nación.

La mayoría de esos estudios coincide en asociar el proceso histórico de la migración internacional en Venezuela con las transformaciones de la estructura económica durante la primera mitad del siglo XX. Los elementos que explican el proceso de cambio que se produjo al interior del país y que lo hicieron atractivo a la inmigración internacional, como bien señala Torrealba (1987), se ubican en la transición desde una economía agrícola exportadora a una minera exportadora, en el papel intervencionista del Estado y en las incipientes modificaciones de la estructura laboral.

Para que ese proceso de transición se desarrollara bajo los lineamientos del mercado internacional, era necesario identificar necesidades y posibilidades del país. En 1935 se introdujeron correctivos en el funcionamiento general del aparato productivo y de las instancias políticas y sociales. Sin embargo, este proceso modernizante no dejó de lado la vieja tradición agraria, hecho que se evidencia al orientar los ingresos petroleros hacia el desarrollo del sector agrícola; un elemento decisivo fue el deseo de revertir su despoblamiento y extender las tierras en cultivo.

En este contexto, la inmigración internacional constituyó un proyecto político, que osciló entre ambiciosos programas de colonización y la exigencia inmediata de solucionar la escasez de mano de obra en las haciendas.

Las políticas de atracción de corrientes migratorias tuvieron un claro destino en los países europeos, donde se originó el más importante volumen de inmigrantes llegado al país que

alcanzó magnitudes significativas después de finalizada la segunda guerra mundial. Venezuela se convirtió en uno de los principales países de América receptor de corrientes provenientes, fundamentalmente, de España, Italia y Portugal. Estos inmigrantes se ubicaron mayoritariamente en ciudades, donde se desarrollaba, concomitantemente, el proceso modernizante de la economía urbana (industria manufacturera, construcción y servicios).

Esta corriente inmigratoria se detiene en el decenio de 1960, cuando Europa se recupera de los estragos de la guerra; los movimientos migratorios se orientan hacia los países del mismo continente y, al tiempo, se produce un cierre oficial del fomento a la inmigración. A partir de esa década sólo se definieron políticas orientadas hacia la movilidad internacional que facilitaran el reagrupamiento familiar y hacia la selectividad de inmigrantes.

En los años setenta se produce una serie de hechos favorables al país, entre los que destacan el crecimiento sostenido de la economía, el incremento de los precios del petróleo en el mercado internacional y la mayor participación del Estado en las etapas de producción y comercialización del hierro y el petróleo, como resultado del proceso de nacionalización de estos recursos.

Estos hechos contribuyeron a agudizar un fenómeno hasta hoy predominante: la migración colombiana, en especial, hacia los estados fronterizos entre ambos países. Sus motivaciones directas fueron, fundamentalmente, la escasez de mano de obra agrícola en los campos venezolanos producida por la emigración masiva del campo a la ciudad, proceso que coincide con la intensificación de la migración interna de Colombia.

La libre movilidad a través de las fronteras de ambos países se intensificó y adquirió rasgos de ilegalidad, lo que concitó la firma de convenios para regularizar la situación de los trabajadores fronterizos.

Esta coyuntura económica favorable, acompañada por la estabilidad democrática, convirtió a Venezuela en un país muy atractivo para la comunidad latinoamericana, que sufría los efectos negativos de las crisis económicas y de las convulsiones sociopolíticas; así, muchos argentinos, chilenos, peruanos y uruguayos emigraron a Venezuela.

De esta forma, la composición de las corrientes inmigratorias orientadas a Venezuela se modificó en la segunda mitad del siglo y el predominio de los migrantes procedentes de Europa fue reemplazado por el de los provenientes de Colombia y del resto de los países latinoamericanos (en particular los andinos), hecho que se hizo visible desde el decenio de 1970. En los últimos 20

años, el panorama se ha hecho más complejo, pues a la inmigración colombiana —que ha perdido intensidad— se debe añadir, en un proceso virtualmente sin transición, la coexistencia de fenómenos tales como el retorno de colombianos y otros extranjeros a sus países y la emigración de venezolanos hacia el exterior, especialmente hacia los Estados Unidos.

II. NIVELES Y TENDENCIAS DE LA MIGRACIÓN DE VENEZUELA EN EL DECENIO 1981-1990

A continuación se presenta una breve descripción de las principales tendencias y patrones migratorios de Venezuela en fechas cercanas a 1980 y 1990. Se hará especial énfasis a la migración en el contexto de los países de la Comunidad Andina.

II.1. Inmigración

Los antecedentes sobre el *stock* de extranjeros (flujo acumulado de inmigrantes) censados en 1981 y 1990 permiten una primera aproximación a las tendencias generales que ha seguido la inmigración a Venezuela en los últimos años, en especial la que proviene de los países de la Comunidad Andina.

En 1990, el total de extranjeros residentes en el país asciende a poco más de 1 millón de personas, lo que representa el 5.5% de la población total, un valor inferior en 1.8 puntos porcentuales al registrado en 1981. En cifras absolutas, el *stock* de extranjeros disminuyó entre 1981 y 1990, como respuesta a una menor inmigración, al retorno de extranjeros, a la mortalidad y su emigración (cuadro 1).

Cuadro 1
VENEZUELA: INMIGRANTES SEGÚN CONTINENTE Y PAÍS DE NACIMIENTO.
CENSOS DE POBLACIÓN DE 1990 Y 1981

Continente y país de nacimiento	1990		1981	
	Número	%	Número	%
Total	1 001 215	100.0	1 065 846	100.0
América	671 707	67.1	648 341	60.8
Argentina	9 070	0.9	11 371	1.1
Chile	20 787	2.1	24 703	2.3
Colombia	528 893	52.8	494 494	46.4
Ecuador	23 370	2.3	21 091	2.0
Perú	27 748	2.8	19 956	1.9
Cuba	10 157	1.0	12 975	1.2
República Dominicana	17 140	1.7	15 745	1.5
Estados Unidos	10 716	1.1	13 027	1.2
Resto	23 826	2.4	34 979	3.3
Europa	233 717	23.3	342 595	32.1
España	104 088	10.4	141 760	13.3
Italia	61 352	6.1	79 106	7.4
Portugal	68 277	6.8	90 629	8.5
Resto	0	0.0	31 100	2.9
Asia, África y Oceanía	45 258	4.5	57 223	5.4
Ignorado	50 533	5.0	17 687	1.7

Fuente: Proyectos IMILA y SIMICA.

La composición de los inmigrantes según continente de procedencia refleja la pérdida de importancia de los originarios de Europa (-8.8%), que habían sido la principal corriente hasta la década anterior. Según país de nacimiento, resaltan los oriundos de España, Portugal e Italia.

En 1990, la mayoría de los inmigrantes proviene del continente americano; sin embargo, en cifras absolutas se observa una tendencia negativa para muchos de los orígenes, situación que no es extensible a los nativos de la Comunidad Andina (excluidos los provenientes de Bolivia).

De las corrientes migratorias acumuladas provenientes de la Comunidad Andina, la colombiana ha sido tradicionalmente la de mayor volumen, con cifras ligeramente superiores al medio millón de personas, valores que pueden ser superiores puesto que no consideran los indocumentados o "ilegales", que suelen eludir el empadronamiento o, simplemente, falsean su declaración sobre el lugar de nacimiento. Es llamativo constatar que, por primera vez, el número de colombianos supera al del resto de los extranjeros, si bien en este período intercensal el incremento es de menor magnitud que en los anteriores (cuadro 2).

Cuadro 2
VENEZUELA: INMIGRANTES Y EMIGRANTES DE LA COMUNIDAD ANDINA E ÍNDICES DE MASCULINIDAD, SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO. FECHAS CERCANAS A 1990 Y 1980

País	1990				1981			
	Inmigrantes	Emigrantes	Índice masculinidad		Inmigrantes	Emigrantes	Índice masculinidad	
			Inm.	Emig.			Inm.	Emig.
Total	581 947	47 697	99.1	106.7	553 105	2 630		
Bolivia	1 936	300	111.6	87.5	2 301	144		
Colombia	528 893	43 285	88.1	107.4	508 166		89.1	-
Ecuador	23 370	2 262	98.4	99.6	21 522	1 674	101.4	97.6
Perú	27 748	1 489	126.7	102.6	21 116	812	136.2	90.2
Distribución relativa								
Total	100.0	100.0			100.0	100.0		
Bolivia	0.3	0.6			0.4	5.5		
Colombia	90.9	91.5			91.9	-		
Ecuador	4.0	4.8			3.9	63.6		
Perú	4.8	3.1			3.8	30.9		

Fuente: Proyectos IMILA y SIMICA.

Los *stocks* cuyo origen son Ecuador y Perú presentan una tendencia similar a la de los colombianos y registran un leve incremento en el período 1981–1990; los provenientes de Bolivia experimentan una disminución.

En 1990, la composición por sexo de los flujos migratorios procedentes de Colombia y Ecuador evidencia una mayor presencia de mujeres, mientras que los del Perú y Bolivia están constituidos mayoritariamente por hombres. Cabe destacar que todas las corrientes tienden al aumento en el número relativo de mujeres, hecho que parece inscribirse en el proceso generalizado de feminización que acompaña a la movilidad internacional de la población.

Los antecedentes analizados están señalando una merma en la inmigración hacia Venezuela y que los oriundos de la Comunidad Andina (salvo los de Bolivia) aumentaron ligeramente su número entre 1981–1990. Siguiendo a Torrealba (1987), hay varias razones para esta tendencia, al menos en cuanto a la migración documentada.

Una primera explicación estaría relacionada con los cambios producidos en el mercado laboral venezolano. Así, en los años 1977 y 1978, cuando la tasa de desempleo alcanzó valores mínimos, se registraron los mayores incrementos del número de extranjeros. Por el contrario, a partir de 1979 –cuando se inicia el proceso de desaceleración de la economía y, como consecuencia, sobreviene un aumento del desempleo– el ingreso de extranjeros se redujo. Esto se

ve reforzado parcialmente por el análisis de los períodos de llegada de los migrantes de la Comunidad Andina, fundamentalmente, los provenientes de Colombia (que representan alrededor del 90% de los inmigrantes comunitarios). El cuadro 3 muestra que en 1990 arribaron al país 20 286 colombianos (4% del *stock* de los mismos en el censo de ese año); en el período 1981-1989 el número alcanzó a 102 629 (21% del *stock*); hasta 1980, el acumulado fue de 374 165 personas (es decir, el 75% del *stock*).¹

Cuadro 3
VENEZUELA: INMIGRANTES DE LA COMUNIDAD ANDINA, POR AÑO DE LLEGADA AL PAÍS. 1990

País de nacimiento	Período de llegada			
	1990	1986-1989	1981-1985	Hasta 1980
Total	23 225	51 006	67 267	405 866
Bolivia	94	192	228	1298
Colombia	20 286	43 523	59 106	374 165
Ecuador	751	2 569	3 366	15 394
Perú	2 094	4 722	4 567	15 009
	Distribución relativa			
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Bolivia	0.4	0.4	0.3	0.3
Colombia	87.3	85.3	87.9	92.2
Ecuador	3.2	5.0	5.0	3.8
Perú	9.0	9.3	6.8	3.7

Fuente: Proyecto SIMICA.

Un segundo aspecto señalado por Torrealba es el relacionado con el salario de los trabajadores; aunque se produjeron incrementos significativos, el proceso inflacionario los ha minimizado. En el caso colombiano, si bien es cierto que su moneda experimentó minidevaluaciones periódicas, es evidente que las fluctuaciones cambiarias que beneficiaron a la moneda venezolana respecto a la colombiana se redujeron drásticamente a partir de febrero de 1983, cuando se inicia la devaluación del bolívar.

Existen además otros factores explicativos de la migración de retorno y la contracción de la inmigración; entre ellos destaca la reducción apreciable de la capacidad de enviar dinero a Colombia. Como lo han demostrado claramente Urrea (1985) y Vélez (1985), la migración hacia Venezuela es una estrategia de subsistencia de la unidad familiar colombiana, que asienta una buena parte de su efectividad en la posibilidad de ahorrar y enviar las remesas en dinero y en

¹ En todo caso, se puede observar que durante la década de los años ochenta y comienzos de la siguiente, se agregaron más de 120 mil colombianos al *stock* que el Censo de 1990 reporta para 1980, demostrando claramente que la inmigración colombiana a Venezuela no se detuvo.

bienes a su grupo familiar en la comunidad de origen. Al reducirse tal posibilidad, la estrategia pierde buena parte de su sentido inicial y se reorienta sólo hacia la subsistencia del migrante.

II.2. Emigración

El análisis de la emigración de venezolanos hacia el exterior –y, en particular, hacia los países de la Comunidad Andina– es aproximado, ya que se trata de información sobre emigrantes cuyas referencias temporales no son exactamente coincidentes. Sin embargo, los datos dan una imagen que permite distinguir la situación de la emigración vigente entre las fechas cercanas a 1980 y 1990.

Los venezolanos que residían en la Comunidad Andina alrededor de 1990 se distribuyen en forma extremadamente desigual dentro de la misma y Colombia destaca como el mayor receptor, registrando el 91.2% del total de emigrantes. En términos absolutos, el número de venezolanos censados en Colombia alcanza una cifra cercana a las 45 000 personas (cuadro 2). Los restantes países presentan el siguiente orden de importancia: Ecuador, Perú y Bolivia, este último con cifras realmente poco significativas.

La emigración venezolana en el contexto comunitario no permite comparaciones pues su principal destino, Colombia, no contabilizó en su censo de 1985 a los extranjeros según país de origen. No obstante, las cifras de venezolanos censados aumentaron en los restantes países de la Comunidad (cuadro 2). Por otra parte, los datos de la composición según sexo, muestran un comportamiento singular en Ecuador y Perú, ya que se constató un leve aumento del índice de masculinidad en los *stocks* de venezolanos censados en ambos países.

Es posible que los emigrantes nacidos en Venezuela sean mayoritariamente hijos de migrantes de retorno. Seguramente, esto se produjo durante el decenio de 1980, cuando se modificó el patrón distintivo de Venezuela, que hasta ese entonces era un país fuertemente receptor de extranjeros. Lamentablemente, el Censo de Población de Colombia de 1985 no identificó a los inmigrantes por lugar de nacimiento. Sin embargo, el siguiente capítulo permitirá un acercamiento a este tema.

Merece destacarse adicionalmente que otro elemento definitorio de la composición del flujo de venezolanos al exterior, si bien trasciende las fronteras de la Comunidad Andina, es la emigración dirigida a los Estados Unidos. En 1990, fueron censados más de 42 mil venezolanos residiendo en dicha nación, con un crecimiento intercensal de 2.4% entre 1980–1990. Según

algunas investigaciones (Pellegrino, 1989), este *stock* estuvo constituido en parte importante por estudiantes, cuya inserción laboral es muy baja. Los antecedentes anteriores evidencian que la emigración tiene como destinos compartidos a los países de la Comunidad Andina (principalmente Colombia) y a los Estados Unidos. La emigración de venezolanos a otros países no debe ser superior a la dirigida a los países antes identificados. Lo peculiar es que los emigrantes que se dirigen a Colombia mantienen perfiles muy diferentes de aquellos que se van a los Estados Unidos.

III. CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS Y SOCIOECONÓMICAS DE LOS MIGRANTES COMUNITARIOS EN 1990

III.1. Inmigrantes

El examen de las características demográficas y socioeconómicas de la población extranjera comunitaria censada en Venezuela en 1990 reviste particular importancia, pues permite abordar sus perfiles distintivos y, además, su origen geográfico. Debe tenerse presente que al tratarse de un *stock* acumulado de extranjeros inmigrantes, tales perfiles reflejan los rasgos de un conjunto de personas que proviene de una multiplicidad de corrientes migratorias que arribaron en distintas fechas.

Entre las motivaciones que han orientado las corrientes migratorias de la Comunidad Andina hacia Venezuela destacan las de carácter laboral, elemento que determinará la composición cualitativa de los extranjeros. En este sentido, la estructura por edad de los inmigrantes comunitarios en 1990 muestra una mayoría de personas en edades activas que, para todos los inmigrantes, supera el 80% (cuadro 4). Si bien la presencia de niños es poco significativa, en los casos de Perú y Bolivia los menores de 15 años representan el 10.3% y 9.2% respectivamente, de las poblaciones. Otro aspecto destacable es el mayor envejecimiento de los inmigrantes bolivianos: el grupo de 65 años y más llega al 8.4% del total de esa corriente.

Cuadro 4
**VENEZUELA: VENEZOLANOS E INMIGRANTES DE LA COMUNIDAD ANDINA, SEGÚN
SEXO Y GRUPOS DE EDAD. 1990**

Grupos de edad y sexo	Nativos	País de nacimiento			
		Bolivia	Colombia	Ecuador	Perú
Total	17 030 735	1 936	528 893	23 370	27 748
0-14	6 665 910	179	31 163	1 546	2 868
15-64	9 720 245	1 594	474 486	21 087	24 087
65 y más	644 580	163	23 244	737	793
Hombres	8 477 327	1 021	247 725	11 593	15 507
0-14	3 389 720	83	15 086	687	1 432
15-64	4 797 905	847	222 868	10 507	13 648
65 y más	289 702	91	9 771	399	427
Mujeres	8 553 408	915	281 168	11 777	12 241
0-14	3 276 190	96	16 077	859	1 436
15-64	4 922 340	747	251 618	105 80	10 439
65 y más	354 878	72	13 473	338	366
Distribución relativa					
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0-14	39.1	9.2	5.9	6.6	10.3
15-64	57.1	82.3	89.7	90.2	86.8
65 y más	3.8	8.4	4.4	3.2	2.9
Hombres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0-14	40.0	8.1	6.1	5.9	9.2
15-64	56.6	83.0	90.0	90.6	88.0
65 y más	3.4	8.9	3.9	3.4	2.8
Mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0-14	38.3	10.5	5.7	7.3	11.7
15-64	57.5	81.6	89.5	89.8	85.3
65 y más	4.1	7.9	4.8	2.9	3.0

Fuente: Proyecto SIMICA.

Esta estructura por edad de las corrientes migratorias induce a pensar que las distancias entre los países originarios y receptores de los desplazamientos, determinan, en cierta forma, la composición de los movimientos migratorios. Así, los flujos provenientes de Colombia y Ecuador están conformados mayoritariamente por personas solas o, al menos, por personas sin hijos; entre los originarios de Bolivia y Perú hay una mayor presencia de familias con descendencia.

La relación de masculinidad de los inmigrantes provenientes de los otros cuatro países de la Comunidad Andina guarda similitud con lo observado en la composición por edad, en lo que se refiere a la tipología de países de acuerdo a la distancia con el receptor. En los nativos de

Colombia y Ecuador hay una mayor presencia de mujeres, mientras que entre los originarios de Bolivia y Perú hay más de 110 hombres por cada 100 mujeres.

Esta diferenciación no es tan marcada cuando se analiza por grupos de edades; por ejemplo, la inmigración peruana muestra cierto equilibrio en las edades activas y en el grupo de edad menor de 15 años (99.7% y 100.3%, respectivamente).

Una mayor precisión en el comportamiento del índice de masculinidad se obtiene al discriminar por entidad federal de localización del inmigrante; como lo ha demostrado Pellegrino (1986) para 1980, se aprecian grandes diferencias. En el Área Metropolitana de Caracas es notorio el mayor número de mujeres, producto de su mayor inserción laboral en actividades de servicio doméstico y de servicios en general, mientras que en las zonas fronterizas de Táchira y Zulia se aprecia una sobrerrepresentación masculina, resultado de las actividades agrícolas propias de esas zonas.

Los inmigrantes residentes en las zonas industriales de Aragua y Carabobo presentan un equilibrio en la composición por sexo, puesto que allí se instaló un mayor número de familias.

La situación conyugal de las personas que conforman los distintos grupos de inmigrantes refleja una estructura similar; la categoría más representativa es la de casados y unidos (sobre el 60% del total de la población de 12 años y más), excepto entre los originarios del Perú que, en términos relativos, presentan igual proporción de casados-unidos y solteros (cuadro 5).

Cuadro 5
VENEZUELA: VENEZOLANOS E INMIGRANTES DE 12 AÑOS Y MÁS DE EDAD
DE LA COMUNIDAD ANDINA, SEGÚN ESTADO CONYUGAL. 1990

Estado conyugal y sexo	Nativos	País de nacimiento			
		Bolivia	Colombia	Ecuador	Perú
Total	12 190 628	1 852	512 106	22 570	32 692
Solteros	5 892 569	505	150 104	6 208	15 589
Casados y unidos	5 308 266	1 146	311 294	14 641	15 466
Otros	989 793	201	50 708	1 721	1 637
Distribución relativa					
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Solteros	48.3	27.3	29.3	27.5	47.7
Casados y unidos	43.5	61.9	60.8	64.9	47.3
Otros	8.1	10.9	9.9	7.6	5.0

Fuente: Proyecto SIMICA.

El nivel educativo de los inmigrantes muestra diferencias sustanciales, posiblemente marcadas por la proximidad territorial con Venezuela. Los nativos de Colombia y Ecuador presentan una estructura educativa similar a la de la población nativa venezolana. En la categoría “ninguno y primaria” se concentra más del 46% de los migrantes, el porcentaje más significativo es el de los colombianos (60%). Por su elevado volumen, tienen mayor presencia (en términos absolutos) en todos los niveles de educación formal, con lo que las personas de nivel superior de ese origen aglutinan a más del 70% del total de extranjeros comunitarios (cuadro 6).

Los bolivianos y los peruanos concentran un mayor volumen en los niveles de “media diversificada y superior”, es decir, los que poseen más de 10 años de estudios aprobados. Las dos categorías en conjunto representan el 73.3% para los primeros y el 68.8% para los segundos. En el caso del nivel superior, los peruanos representan más del 20% del total de extranjeros comunitarios en esa categoría.

Estos resultados podrían corroborar el planteamiento inicial en cuanto a que los inmigrantes provenientes de lugares más próximos tienen un patrón educativo similar al de la población nativa. La inmigración boliviana y la de origen peruano —dadas las cifras absolutas— muestran una elevada selectividad.

El análisis de la tasa de actividad económica de los *stocks* de extranjeros provenientes de la Comunidad Andina es un tema de gran interés y evidencia lo expresado en lo relativo a las motivaciones para migrar; la migración está constituida en más de un 60% por población de 12 años y más de edad, un 90% de la cual corresponde a colombianos (cuadro 7).

Al detallar la participación de los residentes extranjeros en la actividad económica, destacan las mayores tasas que presentan las poblaciones ecuatoriana y peruana, cada una sobrepasando el 70%.

Un aspecto complementario concierne a la diferenciación por sexo de la participación en la actividad económica de los extranjeros; se aprecia que los hombres colombianos son los que tienen una mayor participación aunque las mujeres ecuatorianas y peruanas presentan tasas de participación elevadas, que superan el 50% de la población respectiva de 12 y más años de edad.

Cuadro 6
**VENEZUELA: VENEZOLANOS E INMIGRANTES DE 5 AÑOS Y MÁS DE EDAD DE LA COMUNIDAD ANDINA,
 SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN. 1990**

Nivel de instrucción	Nativos	País de nacimiento			
		Bolivia	Colombia	Ecuador	Perú
Total	14 334 985	1 887	494 008	22 198	26 817
Ninguno	1 918 086	8	57 353	745	306
Preesc. y prim.	7 361 209	231	240 672	9 693	3 649
Media básica	2 442 474	254	95 887	5 478	4 327
Diversificada	1 537 170	494	71 320	3 960	1 251
Superior	1 076 046	900	28 776	2 322	8 248
Distribución relativa					
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ninguno	13.4	0.4	11.6	3.4	1.1
Preesc. y prim.	51.4	12.2	48.7	43.7	13.6
Media básica	17.0	13.5	19.4	24.7	16.1
Diversificada	10.7	26.2	14.4	17.8	38.4
Superior	7.5	47.7	5.8	10.5	30.8

Fuente: Proyecto SIMICA.

Cuadro 7
**VENEZUELA: VENEZOLANOS E INMIGRANTES DE 12 AÑOS Y MÁS DE EDAD DE LA COMUNIDAD ANDINA,
 SEGÚN CONDICIÓN DE ACTIVIDAD Y SEXO. 1990**

Condición de actividad y sexo	Nativos	País de nacimiento			
		Bolivia	Colombia	Ecuador	Perú
Total	10 457 786	1 724	484 117	21 500	25 052
Activos	5 605 085	1 116	324 287	15 463	17 818
Inactivos	4 852 701	608	159 830	6 037	7 234
Tasa de actividad	53.6	64.7	67.0	71.9	71.1
Hombres	5 068 638	923	225 945	10 693	14 213
Activos	3 870 273	737	210 911	9 650	12 352
Inactivos	1 198 365	186	15 034	1 043	1 861
Tasa de actividad	76.4	79.8	93.3	90.2	86.9
Mujeres	5 389 148	801	258 172	10 807	10 839
Activas	1 734 812	379	113 376	5 813	5 466
Inactivas	3 654 336	422	144 796	4 994	5 373
Tasa de actividad	32.2	47.3	43.9	53.8	50.4

Fuente: Proyecto SIMICA.

La distribución de la población económicamente activa extranjera por rama de actividad económica refleja, en general, una estructura similar a la nativa. Las actividades que absorben más trabajadores inmigrantes son, en orden de importancia, los servicios comunales, sociales y personales; el comercio, restaurantes y hoteles; la agricultura, caza, silvicultura y pesca, y la industria manufacturera (cuadro 8). Un análisis más detallado permite apreciar algunos aspectos de interés. Se constata por ejemplo, una alta participación de los colombianos en las actividades agrícolas, donde presentan la mayor inserción entre todos los inmigrantes, con porcentajes incluso superiores a la de los nativos venezolanos. Se percibe también que, para los ecuatorianos y peruanos, la rama industrial representa el principal destino laboral.

En la clasificación por grupos ocupacionales, la información se procesó distinguiendo los años de estudios aprobados (según el umbral de 10 años de escolaridad). El Censo de 1990 muestra que los extranjeros de la Comunidad tienen una representación ostensiblemente menor a la de la población nativa –cuando se trata de los grupos con 10 años y más de estudios– en ocupaciones de directivos y de profesionales y técnicos, excepción hecha de los bolivianos. Desde otro punto de vista, hay una importante representación de las personas extranjeras con 10 y más años de estudios en ocupaciones no vinculadas con los cargos mencionados. Por ejemplo, entre los peruanos, el primer grupo de ocupación para esta categoría educacional está dado por el de trabajadores no agrícolas; entre los colombianos, por el grupo de ocupaciones vinculadas con los servicios y las ventas. Estos antecedentes podrían estar indicando que, en el caso de los países de la Comunidad Andina, la inmigración de personas de mayor educación en Venezuela no está relacionada directamente con la inserción en ocupaciones de mayor calificación.

Respecto a la categoría ocupacional, los inmigrantes de la Comunidad Andina son, al igual que la fuerza de trabajo nativa, fundamentalmente asalariados, aunque aquellos tienen mayor presencia en el sector privado. Una segunda categoría son los trabajadores por cuenta propia, con porcentajes muy similares a los de los nativos. Otro hecho llamativo que se desprende de la información del Censo de Venezuela de 1990 es el porcentaje de trabajadores colombianos (que, desde luego, son una clara mayoría) y ecuatorianos insertos en las actividades de servicio doméstico. Ambos registran valores muy superiores a los de la población nativa. De otro lado, es destacable el porcentaje de patronos que, en todas las corrientes migratorias, supera al de la población venezolana, aunque registra la menor cifra relativa entre los colombianos; no obstante, su número absoluto es holgadamente mayor que el de todos los restantes orígenes (cuadro 10).

Cuadro 8

VENEZUELA: VENEZOLANOS E INMIGRANTES DE 12 AÑOS Y MÁS DE EDAD DE LA COMUNIDAD ANDINA
ECONÓMICAMENTE ACTIVOS, SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA. 1990

Rama de actividad económica	País de nacimiento				
	Nativos	Bolivia	Colombia	Ecuador	Perú
Total	5 341 500	1 069	303 762	14 449	16 657
Agricultura, caza, pesca y silvicultura	683 685	11	56 905	101	272
Explotación de minas y canteras	75 574	13	1 584	41	191
Industria manufacturera	755 049	212	51 022	3 647	4 348
Electricidad, gas y agua	61 850	17	1 090	61	153
Construcción	636 910	73	28 094	2 006	1 364
Comercio, restaurantes y hoteles	883 347	199	59 452	2 708	4 182
Transporte, almacenaje y comunicaciones	339 710	41	8 984	556	661
Establecimientos financieros, seguros y servicios	321 613	135	10 750	719	1 694
Servicios comunales, sociales y personales	1 583 762	368	85 881	4 610	3 792
			Distribución relativa		
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agricultura, caza, pesca y silvicultura	12.8	1.0	18.7	0.7	1.6
Explotación de minas y canteras	1.4	1.2	0.5	0.3	1.1
Industria manufacturera	14.1	19.8	16.8	25.2	26.1
Electricidad, gas y agua	1.2	1.6	0.4	0.4	0.9
Construcción	11.9	6.8	9.2	13.9	8.2
Comercio, restaurantes y hoteles	16.5	18.6	19.6	18.7	25.1
Transporte, almacenaje y comunicaciones	6.4	3.8	3.0	3.8	4.0
Establecimientos financieros, seguros y servicios	6.0	12.6	3.5	5.0	10.2
Servicios comunales, sociales y personales	29.7	34.4	28.3	31.9	22.8

Fuente: Proyecto SIMICA.

Cuadro 9
**VENEZUELA: VENEZOLANOS E INMIGRANTES ECONÓMICAMENTE ACTIVOS DE LA COMUNIDAD ANDINA,
 SEGÚN GRUPOS DE OCUPACIÓN Y AÑOS DE ESCOLARIDAD. 1990**

Grupos de ocupación	País de nacimiento y años de escolaridad														
	Nativos			Bolivia			Colombia			Ecuador			Perú		
	Menos de 10	10 y más	Total	Menos de 10	10 y más	Total	Menos de 10	10 y más	Total	Menos de 10	10 y más	Total	Menos de 10	10 y más	Total
Total	3 991 452	1 613 633	920	254 021	70266	10 916	4 547	3 853	13 965						
Personal directivo	2 8626	67 558	5	1 428	3 547	97	278	80	1 011						
Profesionales, técnicos y afines	151 844	526 834	14	3 692	11 309	211	853	206	2 484						
Empleados de oficinas	291 845	328 111	16	6 370	9 504	391	570	230	1 806						
Trabajadores de los servicios y vendedores	1 080 639	266 216	76	92 099	21 383	4 202	1 339	1 220	3 712						
Trabajadores agrícolas, pesqs. y forestales	627 367	29 238	5	51 987	1 952	81	57	32	175						
Trabajador no agrícola	1 374 463	245 262	60	82 991	18 219	5 314	1 189	1 718	3 923						
Ocupación no declarada	436 668	150 414	20	15 454	4 352	620	261	367	854						
										Distribución relativa					
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Personal directivo	0.7	4.2	2.6	0.6	5.0	0.9	6.1	2.1	7.2						
Profesionales, técnicos y afines	3.8	32.6	7.1	1.5	16.1	1.9	18.8	5.3	17.8						
Empleados de oficinas	7.3	20.3	8.2	2.5	13.5	3.6	12.5	6.0	12.9						
Trabajadores de los servicios y vendedores	27.1	16.5	38.8	36.3	30.4	38.5	29.4	31.7	26.6						
Trabajadores agrícolas, pesqs. y forestales	15.7	1.8	2.6	20.5	2.8	0.7	1.3	0.8	1.3						
Trabajador no agrícola	34.4	15.2	30.6	32.7	25.9	48.7	26.1	44.6	28.1						
Ocupación no declarada	10.9	9.3	10.2	6.1	6.2	5.7	5.7	9.5	6.1						

Fuente: Proyecto SIMICA.

Cuadro 10
VENEZUELA: VENEZOLANOS E INMIGRANTES ECONÓMICAMENTE ACTIVOS DE LA COMUNIDAD ANDINA. 1990

Categoría ocupacional	País de nacimiento				
	Nativo	Bolivia	Colombia	Ecuador	Perú
Total	5 717 899	1 132	323 967	15 483	17 845
Empleado u obrero público	1 580 992	127	37 094	2 401	1 903
Empleado u obrero privado	2 280 923	644	150 653	6 758	9 763
Patronos	218 939	118	19 230	948	1 552
Trabajadores por cuenta propia	805 217	163	62 863	2 609	3 131
Ayudante familiar no remunerado	81 668	0	2 953	88	122
Servicio doméstico	158 251	18	33 955	1 649	429
Miembro de cooperativa	26 988	4	1 018	45	45
Categoría ignorada	564 921	58	16 201	985	900
Distribución relativa					
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Empleado u obrero público	27.6	11.2	11.4	15.5	10.7
Empleado u obrero privado	39.9	56.9	46.5	43.6	54.7
Patronos	3.8	10.4	5.9	6.1	8.7
Trabajadores por cuenta propia	14.1	14.4	19.4	16.9	17.5
Ayudante familiar no remunerado	1.4	0.0	0.9	0.6	0.7
Servicio doméstico	2.8	1.6	10.5	10.7	2.4
Miembro de cooperativa	0.5	0.4	0.3	0.3	0.3
Categoría ignorada	9.9	5.1	5.0	6.4	5.0

Fuente: Proyecto SIMICA.

En síntesis, el examen de las ramas de actividad económica, ocupaciones y categorías ocupacionales de los *stocks* de extranjeros oriundos de los países de la Comunidad Andina, muestra que el análisis de sus niveles educativos debe, necesariamente, ser complementado con el de aquellos aspectos para tener una aproximación más realista sobre la contribución e importancia de los extranjeros comunitarios en Venezuela. Desde luego, se confirma la relación general entre los niveles educativos alcanzados por los inmigrantes y su mayor participación en cargos de calificación más elevada, pero también se aprecia que existen especificidades.

Los datos muestran que hay una diferenciación cuantitativa indudable entre los inmigrantes analizados y que ésta se extiende al ámbito cualitativo de modo bastante complejo. Los inmigrantes procedentes de Colombia y Ecuador presentan los más bajos niveles educativos, una mayor presencia de mujeres y una alta participación en las actividades económicas de tipo manual o que exigen menor calificación. Los extranjeros provenientes de Bolivia y Perú presentan predominio masculino, mayor concentración en los niveles educativos medio y superior y en general desempeñan ocupaciones, de nivel gerencial y profesional, aunque hay elevadas fracciones en otras ocupaciones.

III.2. Emigrantes

El propósito de esta sección es analizar las características de la población nacida en Venezuela y que fue censada como extranjera en los restantes países de la Comunidad Andina. Dichas personas corresponden a los emigrantes venezolanos comunitarios y sus perfiles provienen de la información censal de Bolivia (1992), Colombia (1993), Ecuador (1990) y Perú (1993).

Colombia es el principal destino de la emigración de nativos venezolanos, hecho que sugiere una relación con procesos de retorno de colombianos acompañados de sus hijos nacidos en Venezuela. Esta observación se apoya en la estructura juvenil de la población emigrante. Sin embargo, hay que señalar que la composición por edad de los venezolanos residentes en los países de la Comunidad Andina es muy similar en cada uno de ellos, y más del 50% se concentra en los grupos de edad de menos de 15 años; el porcentaje más significativo está en los que viven en Ecuador y Colombia, con valores que superan el 67% del total (cuadro 11). Es decir, los procesos de retorno no serían exclusivos con Colombia y estarían señalando un complejo patrón de movilidad internacional en la Comunidad Andina.

Estas contracorrientes de Venezuela estarían determinadas, fundamentalmente, por factores económicos de tipo coyuntural, entre los que se destaca la disminución de los ingresos provenientes del petróleo y las continuas devaluaciones del bolívar.

En cuanto a la composición por sexo, se aprecia que la emigración venezolana está compuesta en su mayoría por mujeres, con una relación de masculinidad relativamente similar para todos los países, excepto entre los venezolanos que se encuentran en el Perú, que presentan un leve predominio masculino.

La estructura conyugal de los venezolanos residentes en Colombia y Ecuador señala un mayor número de solteros. Igual situación se refleja en Bolivia, aunque el porcentaje de solteros puede estar sobrestimado al incluir a toda la población emigrante de Venezuela. Por su parte, el mayor volumen de casados estaría concentrado en los residentes en el Perú (50.1%). En cualquier caso, el importante peso relativo de los solteros es congruente con la estructura juvenil por edad que exhiben los emigrantes en dos de los países de la Comunidad.

Por su parte, el nivel de instrucción de los emigrantes a los países de la Comunidad Andina permite clasificarlos según su proximidad a Venezuela, situación similar a la observada para los inmigrantes al país. En este sentido, la mayoría de los venezolanos presentes en Colombia y

Cuadro 11
**VENEZUELA: CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS Y SOCIOECONÓMICAS DE LOS EMIGRANTES
 EN LA COMUNIDAD ANDINA, SEGÚN PAÍS DE RESIDENCIA. CIRCA 1990**

Características demográficas y socioeconómicas	País de residencia									
	Total		Bolivia		Colombia		Ecuador		Perú	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Total	47 453	100.0	300	100.0	43 285	100.0	2 379	100.0	1 489	100.0
Edad										
0-14	32 078	67.6	155	51.7	29 337	67.8	1 687	70.9	899	60.4
15-64	14 721	31.0	143	47.7	13 323	30.8	681	28.6	574	38.5
65 y más	654	1.4	2	0.7	625	1.4	11	0.5	16	1.1
Índice de masculinidad		106.7		87.5		107.4		99.6		102.6
Estado civil^a	28 458	100.0	300	100.0	26 564	100.0	1 015	100.0	579	100.0
Solteros	20 730	72.8	226	75.3	19 646	74.0	605	59.6	253	43.7
Casados/Unidos	6 718	23.6	68	22.7	5 980	22.5	380	37.4	290	50.1
Separados/Divorciados	1 010	3.5	6	2.0	938	3.5	30	3.0	36	6.2
Nivel educativo^b	37 036	100.0	245	100.0	34 015	100.0	1 898	100.0	878	100.0
Ninguno	2 102	5.7	0	0.0	2 102	6.2	0	0.0		0.0
Primaria	21 230	57.3	66	26.9	19 927	58.6	1 107	58.3	130	14.8
Secundaria	11 921	32.2	97	39.6	10 559	31.0	517	27.2	748	85.2
Superior	1 783	4.8	82	33.5	1 427	4.2	274	14.4	0	0.0
Condición de actividad	27 146		250		24 329		1 689		878	
Población económicamente activa	6 810	25.1	66	26.4	6 161	25.3	313	18.5	270	30.8
Población económicamente inactiva	20 336		184		18 168		1 376		608	
Grupos de ocupación	324 920	93.9	65	100.0	324 287	93.9	313	100.0	255	100
Personal directivo, administración pública	5 040	1.6	10	15.4	4 975	1.5	33	10.5	22	8.6
Profesionales, científicos, intelectuales	15 170	4.7	15	23.1	15 001	4.6	101	32.3	53	20.8
Técnicos profesionales, oficina	16 019	4.9	23	35.4	15 874	4.9	40	12.8	82	32.2
Vendedores, comercio, mercado	113 597	35.0	2	3.1	113 482	35.0	70	22.4	43	16.9
Agricultores	53 953	16.6	1	1.5	53 939	16.6	13	4.2	0	0.0
Trabajadores no agrícolas ^c	101 311	31.2	14	21.5	101 210	31.2	56	17.9	31	12.2
No especificada	19 830	6.1	0		19 806		0	0.0	24	9.4
Rama de actividad	304 395	100.0	65	100.0	303 762	100.0	313	100.0	255	100.0
Agricultura, caza, pesca, silvicultura	56 924	18.7	1	1.5	56 905	18.7	16	5.1	2	0.8
Explotación de minas y canteras	1 587	0.5	0	0.0	1 584	0.5	1	0.3	2	0.8
Industria manufacturera	51 064	16.8	2	3.1	51 022	16.8	17	5.4	23	9.0
Electricidad, gas y agua	1 093	0.4	1	1.5	1 090	0.4	1	0.3	1	0.4
Construcción	28 109	9.2	2	3.1	28 094	9.2	7	2.2	6	2.4
Comercio, restaurantes, hoteles	59 560	19.6	4	6.2	59 452	19.6	56	17.9	48	18.8
Transportes, almacenamiento, comunicaciones	9 031	3.0	3	4.6	8 984	3.0	10	3.2	34	13.3
Establecimientos financieros, seguros y servicios	10 829	3.6	4	6.2	10 750	3.5	13	4.2	62	24.3
Servicios comunales, sociales y personales	86 036	28.3	38	58.5	85 881	28.3	71	22.7	46	18.0
Actividades no bien especificadas	162	0.1	10	15.4	0	0.0	121	38.7	31	12.2

Fuente: Proyecto SIMICA.

^a: La pregunta sobre el estado civil se formula desde edades distintas. En Ecuador a partir de los 12 años; en Colombia de los 10 años; en Perú de los 15 y en Bolivia sin límite inferior de edad.

^b: En Bolivia y Ecuador se pregunta sobre el nivel educativo desde 6 años y en Colombia de los 3 años; en Perú la pregunta se hace a los "mayores de 5 años, pero el tabulado de SIMICA lo reporta a partir de los 12 años.

^c: Incluye mineros, hilanderos, tejedores, zapateros, ebanistas, relojeros mecánicos, conductores de transporte, estibadores, obreros, operarios de mina, canteras, obreros de la construcción, de la confección, fábricas e industrias.

Ecuador tiene nivel de instrucción primaria y los que ingresaron a Bolivia y Perú se caracterizan por una mayor participación relativa en los niveles medio y superior. Estos resultados se ven afectados por los procesos de retorno, en especial a Colombia y Ecuador.

Lo anterior se refleja también en la baja tasa de participación en la actividad económica de la población, cuyo rango de variación se encuentra entre 19% y 31%, destacando los emigrantes al Ecuador y Colombia, que alcanzan los valores mínimos (véase el cuadro 11).

Dos aspectos de crucial interés son las características ocupacionales y el sector de actividad en el que se inserta la población económicamente activa. La estructura ocupacional de los nativos de Venezuela se diferencia de acuerdo a los países de destino; las corrientes que se dirigieron a Bolivia, Ecuador y Perú desarrollan actividades de mayor calificación, como las de tipo gerencial, científicas e intelectuales y técnicas. Los emigrantes económicamente activos que se dirigen a Colombia, en cambio, se ubican en actividades vinculadas con el comercio y labores de carácter no agrícola².

La unidad económica que emplea el mayor número de trabajadores venezolanos son los servicios comunales y personales, excepto en el caso de la corriente que migró al Perú, la que se inserta principalmente en el comercio, restaurantes y hoteles, rubro que es también gravitante en los demás destinos considerados. Entre los emigrantes a Colombia destaca el porcentaje de quienes se ocupan en actividades agrícolas (19%).

En síntesis, la emigración de venezolanos a los países de la Comunidad Andina sigue, en general, el comportamiento de la migración de retorno de extranjeros comunitarios a sus países de origen, en virtud de la elevada fracción de jóvenes y niños residentes en los países de dicho ámbito. Esto condiciona los perfiles de la población emigrante de Venezuela y, desde luego, influye en el monto alcanzado. En su conjunto, los emigrantes se dirigen mayoritariamente a Colombia, se componen por más mujeres que hombres, exhiben un predominio de niveles primarios de educación y una baja participación económica; la fuerza de trabajo se inserta principalmente en actividades de baja calificación asociadas a los servicios, el comercio y la agricultura.

²Estas actividades incluyen ocupaciones: mineros, hilanderos, zapateros, ebanistas, relojeros, conductores de transporte y obreros, entre otros.

IV. PERSPECTIVAS DE LA MIGRACION EN VENEZUELA Y LA COMUNIDAD ANDINA A CORTO Y MEDIANO PLAZO

Los resultados analizados en este trabajo ponen en evidencia que la migración internacional está vinculada principalmente a factores de tipo económico, aun en el caso de la emigración de retorno de niños y jóvenes venezolanos hijos de extranjeros. En este sentido, la actual crisis económica ha modificado la tendencia receptora de población del país; sin embargo, los datos disponibles, sobre los *stocks* migratorios no permiten sostener que ello se traduzca en la reversión de dicho comportamiento y en una masificación de la emigración de venezolanos.

Lo que sí se puede postular es que el migrante ha perdido interés en residir y trabajar en Venezuela, pues se redujo la capacidad de ahorrar, debido a las pocas posibilidades de insertarse rápidamente en empleos bien remunerados y en virtud del bajo nivel de la paridad cambiaria.

Dentro de este contexto, debiera esperarse que en los próximos años continúe disminuyendo la intensidad de la inmigración extranjera y que se mantengan los saldos negativos advertidos, principalmente debido a la migración de retorno, la que estaría constituida básicamente por trabajadores temporales que devengan bajos ingresos y por desplazados de la industria manufacturera y de la construcción, actividades que presentan los mayores valores de desocupación, como también por personas que poseen una percepción negativa del desenvolvimiento económico y están dispuestas a buscar empleo productivo en su país de origen.

Sin embargo, también es lógico suponer que en Venezuela seguirán existiendo corrientes migratorias, debido a su posición relativamente estable dentro del cuadro de crisis interna que viven todavía muchos de los países latinoamericanos, en la que destaca el deterioro del mercado laboral, que se traduce en un incremento del sector informal de la economía y en una mayor concentración del ingreso.

Entonces, es posible que continúen los movimientos hacia las zonas rurales de Venezuela, mayormente de tipo ilegal, producidos por la alta demanda de mano de obra indocumentada para las actividades agropecuarias, situación que puede abarcar a la demanda por servicio doméstico. Obviamente, ello tiene asidero si se mantienen las condiciones actuales de deterioro, especialmente del mercado laboral colombiano, y continúa la situación de violencia que enfrenta Colombia desde hace años.

Un elemento importante en las perspectivas de la migración internacional es el desarrollo carbonífero de la zona de la Guajira y la explotación petrolera del Rauca, que podrían generar desplazamientos laborales en ambos lados de la frontera venezolano-colombiana, vinculados no sólo a estas actividades sino a otras de tipo secundarias.

Para concluir, corresponde destacar que los movimientos migratorios, tanto internos como externos, se mantendrán en la medida en que existan desequilibrios entre los espacios nacionales y regionales, y constituyan una alternativa individual y familiar para mejorar las condiciones de vida.

Para lograr una comprensión global de los fenómenos migratorios, se requiere agregar a la información existente aquella relacionada con la participación laboral de la mujer, la dinámica familiar, las estrategias de subsistencia, los movimientos de retorno y los desplazamientos de los migrantes en el interior del territorio. Se requiere, asimismo, la conformación de un sistema estadístico que comprenda datos provenientes de los censos de población y registros administrativos. Esta es una tarea de envergadura y que debe enfrentarse a la brevedad.

Finalmente, los antecedentes analizados a partir de la información censal son expresivos de la existencia de temas de mutuo interés entre los países en el contexto de la movilidad de la población a través de las fronteras. En el caso de Venezuela, esto se hace evidente en los procesos de inmigración colombiana. Por su masividad e incorporación en, por ejemplo, faenas agrícolas, este es el fenómeno más notorio. Un hecho poco destacado es el que concierne a la consecuencia que aquel fenómeno conlleva, en términos de los procesos de retorno de trabajadores y sus familias, donde se inserta aquella descendencia enraizada y socializada en Venezuela. De este modo, y sin contar con información de la emigración a los Estados Unidos y otros países —que puede ser cuantitativa y cualitativamente importante—, el ámbito de la Comunidad Andina ofrece un escenario claramente protagónico para Venezuela en cuanto a la migración internacional.

BIBLIOGRAFÍA

- CELADE (Centro Latinoamericano de Demografía) (1989), *Investigación de la migración internacional en Latinoamérica*, IMILA, CELADE, Santiago de Chile, Boletín Demográfico N° 43, año 22, (LC/DEM/G.57).
- Caen, Chi-Yi (1987), *Inserción laboral y migración*, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.
- Díaz, Luz Marina (1987), *Inserción laboral de los colombianos en Venezuela*, ILDIS, Caracas, Venezuela.
- Martínez, Jorge (1998), *Dos artículos peregrinos sobre migración internacional*, CELADE, Santiago de Chile, (LC/DEM/R.282, serie B, 121).
- Pellegrino, Adela (1989), *Migración internacional de latinoamericanos en las Américas*, CELADE, Santiago de Chile, (LC/DEM/DGF/R.15).
- (1986), *La inmigración latinoamericana en Venezuela: algunas consideraciones generales*, ILDIS, Caracas, Venezuela.
- Torrealba, Ricardo (1987), *Mercado de trabajo y migraciones laborales entre Colombia y Venezuela en el contexto de la crisis venezolana*, Caracas, ILDIS, Venezuela.
- (1988), *Estado y migraciones laborales en Venezuela*, ILDIS, Caracas, Venezuela.
- Urrea, Fernando (1987), *Evolución y caracterización socio demográfica y socioeconómica de la migración colombiana hacia Venezuela en un contexto comparativo*, ILDIS, Caracas, Venezuela.
- (1985), *Características socioeconómicas de los hogares colombianos con miembros migrantes en el exterior y posible impacto de la migración internacional sobre los mismos*, Colombia.
- Vélez, E. (1985), *Remesas: redes familiares y estrategias de sobre vivencia*, Colombia.
- Villa, Miguel (1995), *Una nota acerca del Proyecto de Investigación sobre Migración Internacional en Latinoamérica* (IMILA), CELADE, Santiago de Chile, (MIMEO).